herpy

SERPIENTES

Red-tailed Green Ratsnake

Gonyosoma oxycephalum

Gonyosoma oxycephalum es una serpiente arborícola grande y esbelta de las selvas del sudeste asiático, con el cuerpo de color verde esmeralda, la cola marrón rojizo y la cabeza puntiaguda. Alcanza hasta 2,4 m, es de actividad diurna y vive en las copas de los árboles. Necesita un terrario alto y húmedo y un cuidador tranquilo, porque su temperamento puede ser impredecible.

Familia: Colubridae Nombre anterior: *Elaphe oxycephala; Coluber oxycephalus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**150-240 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**15-20 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**150 × 60 × 150 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**25-29 °C**
Punto caliente	**29-30 °C**
Temperatura, noche	**22-25 °C**
Humedad	**70-80 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**36-48 meses**
Tamaño de la puesta	**3-12 huevos**
Incubación	**90-125 días** a 25-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Gonyosoma oxycephalum es una serpiente robusta pero esbelta, con una cabeza puntiaguda y claramente diferenciada, ojos grandes de pupila redonda y un cuerpo largo y flexible. El cuerpo está comprimido lateralmente y tiene escamas ventrales anchas con bordes laterales marcados, que le dan un agarre firme a las ramas: una adaptación a la vida en los árboles. El dorso va del verde claro al verde oscuro, a menudo con un retículo negro entre las escamas, y la cola es de color rojizo a marrón. Una línea negra atraviesa el ojo. La lengua es negra, con frecuencia con tonos marrones y azules a los lados. La parte superior de la cabeza puede ser de verde oscuro a verde amarillento. Algunos ejemplares son grises, plateados o marrones, y en Panay, en Filipinas, existe una forma gris con la cabeza amarilla.

Las crías recién nacidas miden 40-50 cm y pesan unos 20 g. Los adultos suelen medir 150-200 cm, y las hembras grandes pueden llegar a unos 240 cm. Los machos son algo más pequeños y a menudo tienen colores más intensos.

La especie fue descrita por Friedrich Boie en 1827 a partir de ejemplares de Java. Antes se llamaba *Elaphe oxycephala*, y ese nombre todavía se ve. El nombre de la especie procede probablemente del griego oxys, «agudo», y kephale, «cabeza», por la forma de la cabeza. Cuando se siente amenazada, hincha el cuello para parecer más grande y puede morder con rapidez. El

temperamento varía de un animal a otro. Algunos se calman con la manipulación regular, mientras que otros siguen a la defensiva. Por eso la especie no es adecuada para principiantes.

Distribución y hábitat

Gonyosoma oxycephalum vive en gran parte del sudeste asiático. Se encuentra en Tailandia, Myanmar, Camboya, Laos y Vietnam, en la península de Malaca, en Singapur y en Penang, en la India en las islas Andamán, en Indonesia en Sumatra, Java, Bali, Lombok, Borneo, Nias, las islas Mentawai, Bangka, Belitung y muchos archipiélagos menores, y en Filipinas, entre otras, en Luzón, Palawan, Panay, Negros y Bohol. La localidad tipo es Java.

La especie también se ha citado de las islas Nicobar y de Pulau Tioman, pero su presencia allí no está confirmada.

> **Área de distribución natural:** Indonesia, Malasia, Singapur, India, Myanmar (Birmania), Tailandia, Camboya, Laos, Vietnam y Filipinas.

HÁBITAT

La especie es un verdadero habitante de los árboles que casi nunca baja al suelo. Vive en selva primaria y secundaria de tierras bajas por debajo de los 750 m. Descansa sobre las ramas o se esconde en huecos de los árboles, caza en las copas y es de actividad diurna.

En la naturaleza se alimenta casi exclusivamente de aves, huevos de aves, lagartos y murciélagos. Cuelga de las ramas y atrapa la presa en el aire. El clima en su área de distribución es cálido y húmedo todo el año, con lluvias durante la mayor parte del año y pequeñas variaciones de temperatura, y solo algo más fresco por la noche.

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario alto y espacioso de al menos 150 × 60 × 150 cm (largo × ancho × alto). La especie es una trepadora activa, y la altura es más importante que la superficie del suelo. Cuanto más grande, mejor, preferiblemente 180 × 70 × 150 cm o más. Las crías pueden empezar en un terrario de plástico más pequeño, de unos 45 × 25 × 25 cm, con bebedero, un refugio y papel de cocina como sustrato, pero deben pasar pronto a un terrario alto. El terrario debe tener buena ventilación y poder cerrarse con llave, porque la especie es fuerte y se escapa con facilidad.

Decóralo con ramas gruesas y finas a distintas alturas, zonas de descanso horizontales, ramas para trepar y mucho follaje, vivo o artificial, que ofrezca cobertura. Pon un refugio seco y otro húmedo abajo, y si es posible un refugio en lo alto. Como sustrato sirve la fibra de coco o las virutas de madera sin polvo, que retienen la humedad y fijan el olor, porque la especie produce muchas deposiciones de olor desagradable. Retira el sustrato sucio después de cada deposición y cámbialo a fondo cada mes. El terrario no debe estar constantemente mojado, porque la humedad estancada provoca infecciones de piel y pulmones. Mantén un solo animal por terrario, salvo cuando se junta una pareja para la cría.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

Durante el día debe haber 25-29 °C. Un punto cálido en la parte superior del terrario puede llegar a 29-30 °C, pero no más. La especie no tolera el calor elevado, así que cuidado con el sobrecalentamiento, sobre todo en verano. Por la noche la temperatura puede bajar un par de grados, hasta 22-25 °C.

Usa una lámpara de calor cerámica, un cable calefactor o una manta térmica controlados por un termostato, y coloca la fuente de calor de modo que la serpiente no pueda tocarla. Mide con termómetros tanto en la parte superior como en la inferior. No es necesaria una parada invernal.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe estar entre el 70 y el 80 %, y conviene que varíe un poco entre el día y la noche. Pulveriza el terrario 1-2 veces al día para mantener el aire húmedo e imitar la estación de lluvias, y procura que las superficies se sequen de nuevo. La condensación constante y el aire estancado provocan moho e infecciones.

Pon siempre un bebedero grande en el que la serpiente pueda meterse, y cambia el agua con frecuencia. Algunos ejemplares, sobre todo los capturados recientemente en la naturaleza, prefieren beber las gotas de las hojas, así que pulveriza bien también para darles agua. Durante la muda ayudan un refugio húmedo y una pulverización extra, y después de cada muda se revisan los ojos, la punta de la cola y la cloaca por si quedan restos de piel.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es de actividad diurna, y un ritmo regular de unas 12 horas de luz y 12 de oscuridad durante todo el año es importante, también para la cría. Basta una habitación con luz natural; si no, se usan LED o tubos fluorescentes en el terrario, para que el animal distinga el día de la noche. No está documentado que el UVB sea necesario para la especie. Si en la habitación no hay luz natural, puede usarse un tubo UVB de baja intensidad (zona Ferguson 1-2) sobre una parte del terrario, de modo que el animal pueda elegir acercarse o alejarse. Mantén las lámparas de calor y los tubos UVB fuera de su alcance para que la serpiente no se queme con ellos.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Gonyosoma oxycephalum come presas enteras. En la naturaleza son aves, huevos de aves, lagartos y murciélagos, y en terrario la especie puede acostumbrarse a roedores congelados y descongelados. Se usan ratones, ratas y pollitos, y los pollitos suelen ser la presa preferida. Los ejemplares capturados en la naturaleza pueden ser difíciles de hacer comer. No se recomienda la presa viva, porque puede herir a la serpiente.

La presa debe tener aproximadamente el mismo grosor que la parte más ancha de la serpiente. Descongélala en el frigorífico y caliéntala hasta unos 38 °C antes de ofrecerla. Los jóvenes se alimentan cada 5-7 días, los subadultos cada 7-10 días y los adultos cada 10-14 días. Una hembra destinada a la cría recibe comida con más frecuencia, hasta cada cinco días. Antes de la época de cría conviene alimentar a la hembra solo con pollitos, porque los roedores contienen más calcio y dan cáscaras de huevo más duras. La especie tiene un metabolismo elevado y produce varias deposiciones grandes después de cada comida. Deja al animal tranquilo durante al menos 48 horas después de comer.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Gonyosoma oxycephalum es defensiva y puede ser impredecible. Cuando se siente amenazada, hincha el cuello, sisea y muerde. Las mordeduras no son venenosas, pero pueden ser profundas y molestas. Algunos ejemplares se calman con una manipulación cuidadosa y regular, mientras que otros siguen nerviosos. Manipula al animal solo cuando sea necesario: para limpiar, trasladarlo y hacer revisiones.

Acércate siempre con calma a la serpiente, sujeta el cuerpo y evita los movimientos bruscos. No la levantes nunca por la cola. No pongas la mano por encima de la cabeza, sino desde el lado. Los ejemplares nuevos necesitan dos semanas de tranquilidad antes de manipularlos, y los capturados en la naturaleza preferiblemente no deben manipularse al principio. La especie es solitaria y debe mantenerse sola. Es fuerte y trepadora, así que el terrario debe poder cerrarse con llave.

Los ejemplares recién adquiridos que estén delgados o apáticos suelen tener parásitos y deben ir al veterinario.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos son algo más pequeños que las hembras y a menudo tienen colores más intensos. El sexo se determina con seguridad mediante sondaje, que debe realizar un veterinario o un criador experimentado. La especie alcanza la madurez sexual a los 3-4 años.

APAREAMIENTO

Un breve periodo fresco con un descenso de la temperatura nocturna de 1-3 °C puede desencadenar la cría, pero no es necesario. Con un ritmo diario fijo y un buen gradiente de temperatura, las hembras sanas también se activan por sí solas. Da más comida a la hembra en el periodo previo al apareamiento. Si la cría se ha desencadenado con control de la temperatura, la pareja debe mantenerse separada hasta que la temperatura vuelva a su nivel normal, y solo entonces juntarse. Una pareja también puede convivir todo el año, pero debe separarse a la hora de comer.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone los huevos unos 60 días después de la ovulación, poco después de una muda. Una puesta consta de 3-12 huevos. Los huevos miden 60-70 mm de largo y a menudo quedan pegados en un bloque; no intentes separarlos. Una pareja establecida puede tener varias puestas al año. Ofrécele una caja de puesta cerrada con sphagnum húmedo o vermiculita, para que no retenga los huevos. Una hembra que acaba de poner necesita abundante comida para recuperar fuerzas.

INCUBACIÓN

Los huevos se sacan con cuidado sin darles la vuelta y se colocan encima, sin enterrarlos, de un sustrato húmedo de perlita y agua en proporción 1:1 en peso. La humedad alrededor de los huevos debe ser alta, del 85-95 %. A 25-29 °C las crías eclosionan tras 90-125 días; cuanto más baja la temperatura, más larga la incubación. No incubes a más de 29 °C, porque una temperatura demasiado alta produce más crías deformes y muertas.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas miden 40-50 cm y pesan unos 20 g. Se colocan de forma individual en terrarios pequeños de unos 45 × 25 × 25 cm con bebedero, un refugio y papel de cocina como sustrato, y se pasan a terrarios más grandes con ramas a medida que crecen. La primera comida son ratones pequeños descongelados del grosor de la cría, y las crías se alimentan cada 5-7 días. Las crías suelen ser nerviosas y muerden.

Salud y errores frecuentes

Los ejemplares capturados en la naturaleza suelen estar delgados, deshidratados y llenos de parásitos, mientras que los criados en cautividad normalmente son resistentes si el entorno es adecuado. Los problemas típicos son:

- Infecciones de piel y pulmones por sustrato constantemente mojado, condensación o aire estancado. Los signos son respiración sibilante, mucosidad y boca abierta.
- Sobrecalentamiento con temperaturas superiores a 30 °C. Procura que el terrario no se caliente demasiado en verano.
- Parásitos y ácaros, sobre todo en ejemplares capturados en la naturaleza. Haz analizar una muestra de heces.
- Mudas defectuosas por humedad demasiado baja. Ofrece un refugio húmedo y pulveriza más durante la muda.
- Problemas para comer en ejemplares capturados en la naturaleza y en animales estresados.
- Lesiones por fuentes de calor y por presas vivas.

Un animal sano tiene los ojos claros, un agarre firme y un cuerpo redondeado sin costillas visibles. Pesa al animal cada mes. Consulta con un veterinario con experiencia en reptiles si la serpiente no come durante varias semanas, pierde peso, tiene problemas respiratorios o presenta cambios en la piel.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.